



Uno de cada diez enfermos del riñón desconoce que padece la dolencia

Alrededor de medio millar de pacientes se somete a tratamiento de diálisis

L. Chaparro / El Día

Una de cada diez personas que padece insuficiencia renal crónica en Córdoba lo desconoce, según expuso ayer la presidenta de la Asociación para la Lucha Contra las Enfermedades del Riñón (Alcer), María Dolores Ayllón, durante la celebración de las terceras *Jornadas de Convivencia sobre la Enfermedad Renal Crónica*.

Ayllón apuntó que se trata de una patología que se puede detectar "fácilmente" en personas que sufren enfermedades como la diabetes o la hipertensión y recomendó "seguir las pautas del médico y una dieta saludable". Indicó también que la enfermedad tiene "mayor prevalencia en los hombres que en las mujeres" y que puede aparecer a cualquier edad. "Se trata de una patología silenciosa que puede carecer de síntomas o que pueden pasar inadvertidos durante mucho tiempo", destacó y añadió que por ello, "es importante

concienciar a la población sobre la importancia de una detección precoz e informarles de que simples análisis de sangre y orina son suficientes para saber si se padece".

Aunque las personas a las que se diagnostica insuficiencia renal crónica deben enfrentarse a importantes cambios en su estilo de vida, "se puede ser enfermo renal y tener una aceptable calidad de vida y, sobre todo, vivir muchos años", afirmó. "A partir del diagnóstico comienza una nueva vida, una vida diferente a la que poco a poco el paciente se irá acostumbrando", relató la presidenta de Alcer, quien incidió en que "resulta fundamental

DEMANDAS

Los afectados reclaman una atención integral por la falta de información acerca de la dolencia



Participantes y asistentes de las jornadas, ayer en la clínica San Rafael.

RAFAEL A. BUTELO

la información y la educación, ya que saber todo lo posible sobre la enfermedad puede ayudar a enfrentarse a su vida cotidiana de una forma más sencilla".

En la actualidad, según los datos aportados por Ayllón, casi 300 personas están la etapa de pre-diálisis, mientras que 500 ya la reciben. Para decidir qué tratamiento es el más adecuado, Ayllón recomendó seguir el consejo del nefrólogo. "Siempre hay que dejarse guiar por el médico y

la enfermera, tomar la medicación según sea prescrita y seguir la dieta recomendada teniendo especial cuidado sobre todo con la ingesta de calcio y fósforo", señaló. Reconoció que mantener estas pautas con el tratamiento o posteriormente con la diálisis o el trasplante resulta "fundamental para disfrutar de una buena calidad de vida".

Entre las demandas que hizo Ayllón para mejorar la calidad de vida de estos enfermos se en-

cuentra la de recibir atención integral por parte de un equipo multidisciplinar, del que formen parte profesionales sanitarios, trabajadores sociales, psicólogos y dietistas, entre otros. "En numerosas ocasiones, el enfermo renal no recibe la suficiente información sobre aspectos tan importantes como la alimentación, el apoyo psicológico o la información sobre certificados de minusvalía o prestaciones por invalidez", subrayó Ayllón.